

20 DE OCTUBRE 2024

JESUCRISTO SEMBRANDO EN NUESTROS CORAZONES

MATEO 13:1-23

PASTOR HÉCTOR RICO

INTRODUCCIÓN

Iniciemos con una pregunta ¿Por qué Jesús habló en parábolas? Cuando Jesús utiliza las parábolas, lo hace para exhortar, para animar a sus oyentes a tomar decisiones correctas. Para los oyentes originales de Jesús, las parábolas revelaban y a la vez escondían nuevas verdades acerca del reino de Dios que Él venía proclamando como rey. Quienes respondían correctamente eran llamados discípulos, ellos eran los únicos, quienes habían sido escogidos por Dios desde antes de la fundación del mundo y ellos eran los llamados a entender los misterios del reino. La misma verdad que decía el Señor en las parábolas era escondida para quienes a causa de la dureza de sus corazones estaban cerrados al mensaje de Él. Jesús había invertido mucho tiempo enseñando y proclamando el Evangelio del Reino. Además venía de sanar enfermos, liberar de demonios, etcétera. Tanto como los dirigentes de la nación, como el pueblo en general, habían escuchado y habían oído de todo lo que el Mesías había hecho delante de sus ojos.

La respuesta, entonces, ante tales señales mesiánicas, habían sido negativas de parte de ellos, principalmente, de todos estos señores, que eran los representantes de la nación en aquel momento. Hasta habían llegado los escribas y fariseos a acusar al Señor de estar aliado con Satanás. Así que el rechazo de la persona y del mensaje

de nuestro Señor era una realidad. Además, se estaban confabulando entre ellos para destruirlo. Era un solo ataque hacia nuestro Señor.

Así que en este pasaje Jesús presenta una parábola clave para entender cómo funciona el reino de Dios en el corazón de las personas. Jesús revelaba los misterios del reino a Sus discípulos; pero a los otros o a los incrédulos les hablaba en parábolas para que ellos no pudieran entender ni mucho menos se pudieran convertir. Jesús deseaba enseñar y convencer a su audiencia y a Sus discípulos que Él era el rey Mesías, quien revelaba los misterios del reino de Dios. Él enseña en esta parábola que la palabra de Dios es como una semilla que se esparce y cae en diferentes tipos de terrenos, que representan los diferentes tipos de corazones con los que nos podemos encontrar, o lo que se estaba encontrando El Señor. La pregunta que debemos hacernos hoy es, ¿qué tipo de corazones tenemos nosotros? ¿Somos tierra fértil para la palabra de Dios?

Hermanos, es mi deseo que este discipulado comprendamos que: **“Porque solo Cristo nos revela el reino de Dios, por eso es que podemos dar fruto y vivir para Él”.**

I. LOS CUATRO TERRENOS VRS. 1-9

Veamos los cuatro terrenos que nos encontramos. **Mateo 12:1-9** Ese mismo día salió Jesús de la casa y se sentó a la orilla del mar. ²Y se congregaron junto a Él grandes multitudes, por lo que subió a una barca y se sentó; y toda la multitud estaba de pie en la playa. ³Y les habló muchas cosas en parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar; ⁴y al sembrar, parte de la semilla cayó junto al camino, y vinieron las aves y se la comieron. ⁵Otra parte

cayó en pedregales donde no tenía mucha tierra; y enseguida brotó porque no tenía profundidad de tierra; ⁶pero cuando salió el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. ⁷Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron. ⁸Y otra parte cayó en tierra buena y dio* fruto, algunas semillas a ciento por uno, otras a sesenta y otras a treinta. ⁹El que tiene oídos, que oiga.

Jesús, hermanos, relata la historia de un sembrador que esparce la semilla, la cual cae en cuatro tipos de tierra, junto al camino, en pedregales, entre espinos, y en una excelente y muy buena tierra. Cada uno de estos terrenos representa diferentes actitudes y condiciones del corazón al escuchar el mensaje del reino. El pasaje, inicia con una frase que debemos no ignorar, es muy importante, *“Aquel día. Ese mismo día.”* Esta frase, hermanos, nos sirve de lazo con el capítulo anterior, con el capítulo doce.

¿Por qué es importante? Jesús estaba bajo las circunstancias de un conflicto con los dirigentes de aquel momento. El Señor había tenido un día cansado, lleno de actividades. Aquel día, según el relato de Mateo capítulo doce, había sido insultado, blasfemado, le habían exigido que les mostrase una señal del cielo. También los fariseos lo cuestionaron porque sus discípulos habían arrancado espigas para comer en el día de reposo. Y no solo eso, después lo pusieron a prueba para poder acusarlo preguntando también si era lícito sanar en día de reposo, cuando sanó al hombre de la mano seca. Y para terminar, lo hace con el encuentro con el endemoniado, ciego y mudo, cuya curación hizo que los fariseos acusaran al Señor de estar con alianza con Beelzebú (Mateo 12:22-32;43-45). A eso hace referencia el capítulo doce. De eso viene el señor de enfrentarse. De todas esas acusaciones. De estar escuchando corazones duros. Así que Israel, de ese modo, estaba en el acto de cometer el pecado imperdonable según las mismas palabras del Señor. Y ahora, a la luz de este hecho, el señor inicia en este capítulo a hablarles sólo en parábolas.

Desde el capítulo trece en adelante comienza a hablarle de esa manera (parábolas). Como anticipo del juicio, de un juicio venidero para los incrédulos y gozo para los elegidos. Como una forma de revelar la verdad a Sus discípulos; pero ¿ocultárselas a quiénes? A los endurecidos o **incrédulos**.

Pasaje para memorizar:

Mateo 13:11 *Y respondiendo Él, les dijo: Porque a vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no se les ha concedido.*

Preguntas de análisis

1. ¿Por qué Jesús enseñaba en parábolas?

Por eso es que es importante ver que cuando llega Él ese mismo día a la orilla del mar y Jesús entra en la barca y había una gran multitud, estaban los doce, los discípulos, seguidores e incrédulos. Y cuando Él comienza a decir: “He aquí, el sembrador salió a sembrar”. El sembrador en esta parábola es Jesús mismo y por consiguiente, cualquier persona que proclama el Evangelio. La semilla es la Palabra de Dios, el mensaje del reino es esparcido, entonces, de una manera abundante. La parábola describe cómo la semilla que representa la Palabra es lanzada a diferentes tipos de terrenos.

Los cuatro tipos de terrenos son por naturaleza malos. Pecadores. La semilla en sí no cambia; pero el resultado varía dependiendo del suelo de donde cae la semilla. Esta ilustración de cómo el mensaje del Evangelio es constante; pero las respuestas humanas al Evangelio son diversas. En esta sección, **Jesús no** explica el significado específico de cada tipo de terreno.

Jesús explica más adelante la parábola, en los versículos dieciocho al veintitrés. Pero, ¿a quiénes? Solamente a un solo grupo. A sus discípulos. ¿Cuáles son estos tipos de terreno? Los acabamos de leer. **Semillas junto al camino**. Representa a aquellos que oyen el mensaje; pero no lo entienden. **Semilla en pedregales**, quienes reciben la palabra con gozo, con alegría; pero no echan raíces. **Semilla entre espinos**, representa a quienes oyen la palabra; pero las preocupaciones del mundo la ahogan, ahogan la semilla, y **la última sería la buena tierra**, son aquellos que oyen y entienden la Palabra. Queridos hermanos que estamos en este discipulado, la pregunta que nos hace la parábola de manera natural, desde el inicio es muy sencilla, pero profunda.

¿Qué tipo de terrenos somos? Esto dependerá de tu respuesta a la palabra de Dios.

Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?

II. REVELACIÓN PARA UNOS, JUICIO PARA OTROS VRS. 10-15

Leamos los versículos del diez al quince. Y acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas en parábolas? ¹¹Y respondiendo Él, les dijo: Porque a vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no se les ha concedido. ¹²Porque a cualquiera que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia; pero a cualquiera que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. ¹³Por eso les hablo en parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden. ¹⁴Y en ellos se cumple la profecía de Isaías que dice: «Al oír oíréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis; ¹⁵ porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible y con dificultad oyen con sus oídos; y sus ojos han cerrado, no sea que vean con los ojos, y oigan con los oídos, y entiendan con el corazón, y se conviertan, y yo los sane».

Este grupo de pasajes inicia con el versículo diez diciendo que se acercaron, los discípulos. Estos, no eran los doce, porque el pasaje del evangelio de **Marcos 4:10** Cuando se quedó solo, sus seguidores junto con los doce, le preguntaban sobre las parábolas. Marcos nos da una luz, quienes eran estas personas. Es decir, quienes preguntaron eran otras personas que seguían al Señor, que eran considerados por el Señor, ¿qué, hermanos? Sus discípulos. La pregunta que le hicieron ellos fue, ¿por qué hablas en parábolas? La respuesta fue clara **Mateo 13:11-12** Y respondiendo Él, les dijo: Porque a vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no se les ha concedido. ¹²Porque a cualquiera que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia; pero a cualquiera que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

Entonces, el propósito de la parábola o de las parábolas era doble. Por un lado, el propósito es **revelar la verdad a los que oyen y la reciben. Por otro lado, el propósito es esconder la verdad de los que la oyen y la rechazan**, aun habiendo visto las señales mesiánicas y oído las declaraciones de Jesús. Su incredulidad les había hecho rechazar Su persona y Su mensaje.

Jesús estaba mostrando un acto de gracia divina a Sus discípulos cuando les dice "a vosotros se os ha dado". Esto es Gracia, a ellos los escogidos por Dios; pero, ¿para qué? Para conocer los misterios del reino de Dios. La palabra misterio es sencilla para entenderla. Lo que significa es "mantener los labios cerrados". Y se usa en el Nuevo Testamento para indicar que era una información que no se podía conocer a no ser que Dios la revelara. Por lo tanto, el Señor estaba revelando, abriendo sus labios, dando a conocer solamente a Sus discípulos los misterios del reino de Dios. Siendo Él, el rey, estaba hablando de Su propio

reino; pero para los incrédulos que rechazaron al señor, dice el pasaje más adelante, "pero a ellos no se les ha concedido".

Hermanos, hay un privilegio y una muestra de su gracia en este pasaje, pero al mismo tiempo es horrendo lo que pasa en el texto. A uno se les ha concedido saber los misterios del reino, pero a otro no se les ha concedido, sino que se les ha concedido juicio.

Así que los versículos 11 y 12 ahora los podemos entender. Cuando el Señor dice, "porque a cualquiera que tiene se le dará más". Refiriéndose a Sus **discípulos**, a los que creen. Y cuando dice, "pero a cualquiera que no tiene", refiriéndose a los incrédulos, a los que rechazan a Jesús y a Su Evangelio.

Debemos saber identificarlos, ¿por qué? Porque a los que creen en el Rey y Mesías, en Cristo, y reciben sus enseñanzas, no solo se les dará revelación divina, sino que se les dará en abundancia. Y a los que no creen y le rechazan, a eso se les quitará lo que les haya quedado del sentido de justicia. Se volverán ciegos y pobres espiritualmente. Por eso les hablo en parábolas. Después el Señor les cita Isaías 6:9-10, veamos **versículo 14-15** Y en ellos se cumple la profecía de Isaías que dice: «AL OÍR OIRÉIS, Y NO ENTENDERÉIS; Y VIENDO VERÉIS, Y NO PERCIBIRÉIS; ¹⁵ PORQUE EL CORAZÓN DE ESTE PUEBLO SE HA VUELTO INSENSIBLE Y CON DIFICULTAD OYEN CON SUS OÍDOS; Y SUS OJOS HAN CERRADO, NO SEA QUE VEAN CON LOS OJOS, Y OIGAN CON LOS OÍDOS, Y ENTIENDAN CON EL CORAZÓN, Y SE CONVIERTAN, Y YO LOS SANE». Esto nos recuerda la soberanía de Dios en la revelación de Su verdad. No todos entienden el mensaje del reino, porque su entendimiento está oscurecido por el endurecimiento de su corazón, por el pecado, tal como profetizó Isaías, pasaje que Jesús citó anteriormente.

El uso de las parábolas es una bendición para los discípulos y un juicio para quienes rechazan el mensaje, revelando que el Reino de Dios se conoce solo por la obra del Espíritu Santo en los corazones de los elegidos, no por comprensión humana. Es por eso, hermanos, que debemos de estar conscientes de que **"Porque solo Cristo nos revela el reino de Dios. Solo Él, por lo tanto, podemos dar fruto y vivir para Él y para su gloria"**. Hermanos que estamos en este grupo. Qué privilegio poder ser de los elegidos y no de aquellos que se ha ocultado la verdad del Evangelio.

Preguntas de análisis

1. ¿Por qué se puede afirmar que este pasaje enseña la gracia pero también el juicio?
2. ¿Cómo es presentado Jesucristo en este pasaje?

Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?

III. LA VARIEDAD DE RESPUESTAS AL MENSAJE DE JESÚS VRS. 18-23

Cuando tenía 8 años, mi madre se ganó un pavo en una rifa organizada por la alcaldía de Cojutepeque, aunque ya teníamos uno para la cena de Navidad. Ella pensó en regalarlo, y un niño llamado Will, a quien ella había cuidado y que le ayudaba con algunos mandados, se enteró y le pidió el pavo. Al ver esto, yo también se lo pedí. Después de unos segundos de pensarlo, mi madre me lo dio. Cuando le pregunté por qué me lo había dado a mí si ya teníamos uno, me respondió: "Es porque tú eres mi hijo y lo serás siempre, en cambio el otro niño no".

La respuesta parece ser injusta; pero este es el privilegio de ser hijo. Así que en el discurso de nuestro Señor vemos algo similar. El texto inicia. ¹⁸ **vosotros, pues, escuchad la parábola del sembrador.** Nuestro Señor excluye a los que no quieren escuchar el mensaje y que lo rechazaron, los que no son sus elegidos, no son hijos, por aquellos que son sus verdaderos hijos con la frase "vosotros, pues", y comienza a explicarle, a revelarle las verdades ocultas en la parábola. Por lo que se cumplen los vrs. 11-12 "a ustedes se les ha concedido, porque cualquiera que tiene se le dará más y tendrá abundancia", es exactamente lo que estaba ocurriendo. Ya tenían el conocimiento que era el Mesías Rey; pero ahora se les daría aún más, se le iba a revelar cosas del reino de Dios. Y a los otros, los que no son hijos, los que no era elegidos, se le estaba quitando este privilegio. Hermanos, dos verdades acerca de quiénes eran estos hombres, sus discípulos verdaderos, e inicia con la explicación de las cuatro clases de tierra en donde la semilla, o sea, la palabra de Dios.

Veamos: **El terreno junto al camino**, el versículo diecinueve. ¿Qué dice? Bueno, representa a aquellos que oyen el mensaje del reino, **pero son insensibles al mensaje del Evangelio.** Esta tierra, hermano, es dura. El mensaje no puede arraigarse en esa persona. Su corazón está endurecido como cuando están haciendo una calle. y además el maligno Satanás, como los pájaros que arrebatan la semilla, les roba la verdad antes de que tenga la oportunidad de echar raíces.

Dice **2 Corintios 2:3-4** Y si todavía nuestro evangelio está velado, para los que se pierden está velado, ⁴ en los cuales el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no vean el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios. Este hombre o mujer que vemos acá, este tipo de terreno o de tierra, no responde al mensaje. Está encallecido en su corazón.

El terreno pedregoso, los versículos del veinte al veintiuno, estas personas reciben la palabra con gozo; pero **su compromiso es emocional** más que por conocer a Dios están por sus bendiciones y por lo que puedan recibir de Él. Levantan la mano haciendo profesión de fe; pero no es real, al no tener raíces profundas, cuando vienen las pruebas o la persecución, se apartan rápidamente. No están dispuestos a pagar el costo de seguir a Cristo. Espero que no seas uno de estos. Todos vamos a pasar por pruebas, dolor, frustración, vergüenza por ser cristiano.

Ahora tenemos: **El terreno entre espinos**, dice el versículo veintidós, esta persona oye la palabra, **pero los afanes del mundo y el amor al dinero asfixian el mensaje**, viven en un estado de constante distracción, persiguiendo las cosas temporales de este mundo y no las eternas. Esta tierra o terreno es donde ninguna semilla puede realmente crecer. Esta representa a la persona con un corazón dividido. El pasaje dice, "oye la palabra" y ya no añade nada más, como en las tierras anteriores.

El corazón y la mente están llenas de estas preocupaciones y ansiedades que literalmente dice el versículo ahogan la semilla. El texto menciona también los afanes de este siglo, o sea, los intereses del mundo material, la moda, la imagen, producen una división en el corazón de este terreno o de esta persona. Y lo otro que menciona el texto es el engaño de las riquezas. ¿Cuál es el resultado? Ante estas dos situaciones ahogan la semilla, o sea, la Palabra. Hay un peso más fuerte para él, las cosas de este mundo que la Biblia, que la escritura, que lo que Dios dice.

Ahora veamos **la buena tierra. Esta tierra, en otras palabras, es hermosa, suave, limpia, profunda, apta para recibir la semilla**, los de Gracia Sobre Gracia que estamos en este grupo.

Estas son, la tierra que oye la palabra, entiende la palabra, y la obedece no solo la aceptan intelectualmente, sino que la creen y la aplican a su vida diaria. Claro, de una manera imperfecta; pero producen fruto espiritual que glorifican a Dios. Esta tierra es un contraste entre las otras tierras; pero aún así el sembrador en Su gracia a las cuatro tierras, ¿qué hizo? Les dio de Su semilla, de Su Palabra. Las cuatro tierras eran pecadoras pero esta última tierra fue elegida por Él, desde antes de la fundación del mundo, para que esa semilla germinara. Esta persona tiene su corazón preparado como la buena tierra, para oír el evangelio con el objetivo de obedecerla y entender el mensaje de modo que pueda atesorarlo. Hay una gran verdad que el pasaje nos revela, dice el vr.23 "este sí da fruto y produce, uno a ciento, otro a sesenta y otro a treinta". Hermanos dan fruto. La cantidad de fruto producido varía de un discípulo a otro; pero todos los verdaderos seguidores del Señor deben de producir algún fruto. Simplemente da frutos.

Recuerde el problema no radica en la semilla; sino en la clase de tierra en donde la semilla cae.

Hermanos, este pasaje está íntimamente relacionado con el mensaje del reino de Dios, que es revelado a través de Cristo Jesús como profeta. Jesús, como el Mesías rey prometido, es quien revela los misterios del reino. Esta parábola nos muestra que solo aquellos cuyo corazón ha sido transformado por el Espíritu Santo, podemos entender y aceptar Su Palabra. El evangelio nos muestra la gracia de Dios que viene a nuestros

corazones para renovarnos y hacernos receptivos a la Palabra. Sin la obra del Espíritu, no podríamos entender ni dar frutos. Este pasaje, entonces, nos invita a reconocer la centralidad de Cristo como el revelador del Reino y a depender de la gracia de Dios para que nuestros corazones sean buena tierra.

Cristo es la semilla viva, y solo aquellos que han sido escogidos y preparados desde antes de la fundación del mundo la van a recibir de manera que den frutos duraderos. No puede haber un cristiano sin que produzca frutos. No puede haber alguien que se llame cristiano sin el Espíritu Santo. No puede haber alguien que diga que es cristiano sin antes haber sido elegido por Dios **Efesios 1:4-5** Porque Dios nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él. En amor nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme a la buena intención de Su voluntad.

Si nos damos cuenta, la respuesta del creyente al evangelio no depende de su habilidad de elegir a Dios. Nosotros no venimos como la tierra a decir, yo elijo el sembrador, no, sino de la elección soberana de Dios y la obra eficaz del Espíritu Santo, quien regenera el corazón del hombre y lo capacita para recibir la semilla, o sea, la palabra de Dios **Juan 6:44** Nadie puede venir a Mí si no lo trae el Padre que me envió, y Yo lo resucitaré en el día final. Después **Romanos 9:16** Así que no depende del que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. Entonces, ¿qué pasa ahora a nosotros como iglesia?

Preguntas de aplicación

1. ¿Cuál es tu respuesta al evangelio predicado: insensibilidad, emoción temporal, distracción por los afanes, obediencia a la Palabra?
2. ¿Qué tipo de tierra consideras que eres y por qué?
3. ¿Cómo respondes a la gracia de Dios mostrada en el privilegio de comprender el evangelio del Reino?
4. ¿Estás dando fruto? ¿Cómo lo estás evidenciando?

Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?

IV. LA DICHA O BIENAVENTURANZA DE LA IGLESIA VRS. 16-17

Mateo 13:16-17 Pero dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen. ¹⁷ Porque en verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron. Somos privilegiados y dichosos, porque podemos conocer al Señor, podemos verle en Su obra en la cruz, oírle por medio de Su palabra, ¿por qué? porque somos Sus hijos, buena tierra, escogidos por Él.

¿Qué clase de tierra es usted? ¿Con cuál de los terrenos entonces se identifica? Si usted desde el día que se convirtió ha perseverado, se ha mantenido fiel al Señor, aún de manera imperfecta como lo sabemos; pero aún así sirve, no se avergüenza del Evangelio, adora a su Señor, a pesar de las caídas, a pesar de sus pecados, la gracia del Señor lo ha abrazado. Él lo ha preservado y guardado en medio de las pruebas, del deseo y codicia por el amor de este mundo y las riquezas.

¿Está usted dando frutos? Jesús nos enseña que el fruto es la evidencia de un corazón verdaderamente regenerado. El fruto del Espíritu Santo. Los frutos en Gálatas cinco, el fruto de las buenas obras en Efesios capítulo dos, son signos, son señales de una vida transformada por el Evangelio. Entonces, como iglesia debemos cultivar vidas que reflejen el carácter de Cristo y den testimonio del poder transformador de Su Palabra. Estamos produciendo frutos para la gloria de Él, está esparciendo la semilla a otros, proclamando el Evangelio o te callas. Para aquellos que saben que son incrédulos, y se jactan de ese estado de su corazón, cuidado con un corazón endurecido.

Jesús advierte que aquellos que rechazan Su evangelio, pueden volverse espiritualmente insensibles. Los versículos catorce y quince son una advertencia. Así que si continúas cerrando tus ojos y oídos a la verdad, puede llegar el día en que no puedas responder al llamado del arrepentimiento. No seas de aquel pensamiento que dice, cuando esté muriendo, me voy a arrepentir, no existe tal cosa. Hoy es el día de salvación. Arrepientete de tus pecados y cree en Jesucristo como tu Señor y único Dios verdadero.

Recuerda hermano, que Dios es el que prepara el terreno en nuestros corazones. Él en Su gracia soberana nos ha enviado de Su palabra, Su Espíritu Santo, quien ahora Él obra la transformación en cada uno de nosotros. No importa cuán dura o área infértil haya sido tu vida hasta ahora. El Espíritu Santo es capaz de renovar y fertilizar cualquier corazón para que la semilla del Evangelio eche raíces profundas y produzca fruto. Hay esperanza en Cristo. Hay esperanza y aunque muchas veces el fruto no es inmediato, Dios es fiel para terminar la obra que comenzó en nosotros. Así que confía en la gracia transformadora de Dios, Él es el sembrador que nunca deja de trabajar en nuestro corazón, y Su promesa es segura, así como Dios dijo en **Isaías 55:11** *mi palabra no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero y será prosperada en aquello para la que le envié.* Recuerda, porque solo Cristo nos revela el reino de Dios, por eso podemos dar fruto y vivir para Él y Su gloria.

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 20 DE OCTUBRE 2024

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Mi alma esperará
Sovereign Grace Music

Escuchar aquí

Canción de la Trinidad
Para Su Gloria

Escuchar aquí

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

